



NUEVOS RUMBOS EN LA GESTIÓN DE LA ROPA Y DE LOS ALIMENTOS POR LA JUSTICIA SOCIAL

a fondo

Construyendo ciclos
virtuosos

p. 04

el reportaje

Wefood. El ejemplo
de Dinamarca

p. 16

actuemos

Moda Re-, ropa
ética y sostenible

p. 18

Transformando
con una nueva
mirada



sumario

- **a fondo**
Construyendo ciclos virtuosos
p. 04
- **la entrevista**
Desirée García, formación e inserción laboral de Càritas
p. 10
- **en primer plano**
p. 14
- **el reportaje**
Reciclar alimentos para reducir el hambre en el mundo.
El ejemplo de Dinamarca, Wefood
p. 16
- **actuem**
Moda Re-, ropa ética y sostenible
p. 18
- **¿qué puedes hacer tú?**
10 propuestas para generar un impacto positivo
p. 22
- **cocina con los más pequeños**
Flan de pan y plátano con trufa de chocolate
p. 24
- **el apunte histórico**
Colectas de alimentos
p. 26

edita

Càritas Diocesana de Barcelona
Via Laietana, 5. 08003 Barcelona
T. 93 112 70 10
atenciodonant@caritas.
barcelona

consejo de redacción

Àrea de Comunicació y
Relaciones Institucionales

fotografía de portada

Mariona Giner / FIT

diseño

Creació Singular

impresión

Gràfiques Cuscó

depósito legal

DPL-B-18.956-2004

editorial

Salvador Busquets

Director de Càritas Diocesana de Barcelona



Tenéis en vuestras manos el último número de la revista *El Batec*. Como habréis observado, este número es más largo que los anteriores, puesto que hemos querido apostar por un contenido más reflexivo y extenso con el fin de informaros más y mejor sobre todo aquello que hacemos en Càritas Diocesana de Barcelona. Concretamente, este número de *El Batec* quiere poner sobre la mesa los diferentes modelos de gestión de ropa y alimentos que existen, y destacar el trabajo que estamos haciendo en Càritas para dignificar su reparto. La ropa y los alimentos

forman parte de nuestro ADN, y está en nuestras manos impulsar proyectos que transformen la gestión de ambos bienes. Los diferentes modelos de gestión que encontraréis en la revista tienen un objetivo principal: continuar trabajando de la mejor manera posible en favor de las personas más vulnerables.

En Càritas constatamos que la precariedad continúa presente en muchos pueblos y ciudades de nuestra diócesis. No desfalleceremos en el objetivo de luchar contra la pobreza y la exclusión social, y para hacerlo continuamos necesitando vuestra ayuda. Gracias al apoyo de tantas y tantas personas que colaboráis con Càritas hemos podido acoger y acompañar a más de 22.000 personas durante el año 2017.

No quiero finalizar estas líneas sin agradeceros nuevamente vuestro apoyo en todo lo que llevamos a cabo. Muchos de los proyectos que podréis leer a continuación son posibles gracias a vosotros; sentíos coprotagonistas.



Queremos poner sobre la mesa los diferentes modelos de gestión de ropa y alimentos, y destacar el trabajo que estamos haciendo en Càritas para dignificar su reparto

a fondo

Construyendo ciclos virtuosos

Cómo ser mejores en la gestión de la ropa y los alimentos, dos ámbitos que están en el ADN de la institución

TEXTO: MARTA PLUJÀ

Lo que da sentido a la acción social es su dinamismo, la flexibilidad con la que va adaptándose a cada momento y a cada contexto. Ahora bien, los cambios en la intervención social no pueden hacerse gratuitamente, tienen que basarse en la observación y la evaluación de la práctica diaria. En Cáritas hace tiempo que iniciamos este proceso de reflexión para plantearnos cómo ser mejores en la gestión de la ropa y los alimentos, dos ámbitos que están en el ADN de la institución.

Históricamente, la distribución de la ropa y los alimentos se planteó como una solución de emergencia ante situaciones de máxima vulnerabilidad. Había que atender las primeras necesidades de personas sin recursos. A estas alturas, cuando se ha superado lo peor de la crisis económica, llega el momento de plantearnos cómo podemos seguir dando cobertura a las necesidades de las familias de manera más digna: por ejemplo, garantizando que las personas puedan escoger los alimentos que quieren comer. Cambiar de modelo no supone renegar del pasado ni menospreciar el trabajo

hecho. Al contrario. Es este bagaje lo que nos ha llevado hasta aquí.

Despilfarro y especulación contra la pobreza

La Iglesia católica (Cáritas, órdenes religiosas, entidades cristianas de iniciativa privada) ha sido y continúa siendo una de las principales (si no la principal) distribuidoras de alimentos en especie de todo el territorio, también aquí. También las diferentes administraciones han asumido su papel en la respuesta a las necesidades básicas. El Gobierno español, por ejemplo, es uno de los proveedores de alimentos más importantes para las entidades del tercer sector y los vehicula a través del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA). Con un concurso público, el FEGA compra los excedentes alimentarios de los productores para evitar su despilfarro y los distribuye entre las organizaciones sociales.

No obstante, en este proceso se producen algunas contradicciones que hay que señalar. Por una parte, el FEGA solo adquiere alimentos que

cumplen criterios de durabilidad, transporte, almacenamiento y conservación. Quedan excluidos los productos frescos (verdura, pescado y carne), lo que dificulta el acceso a una dieta saludable. Por la otra, en cuanto al tipo de sistema productivo, el concurso de compra del FEGA facilita la competencia de grandes empresas y deja fuera las economías sociales o cooperativas de ámbito más local.

Por lo tanto, el sistema vincula la lucha contra el despilfarro con la pobreza, sin tener en cuenta el derecho a la alimentación, y favorece dinámicas especulativas y a la vez olvida la economía sostenible.

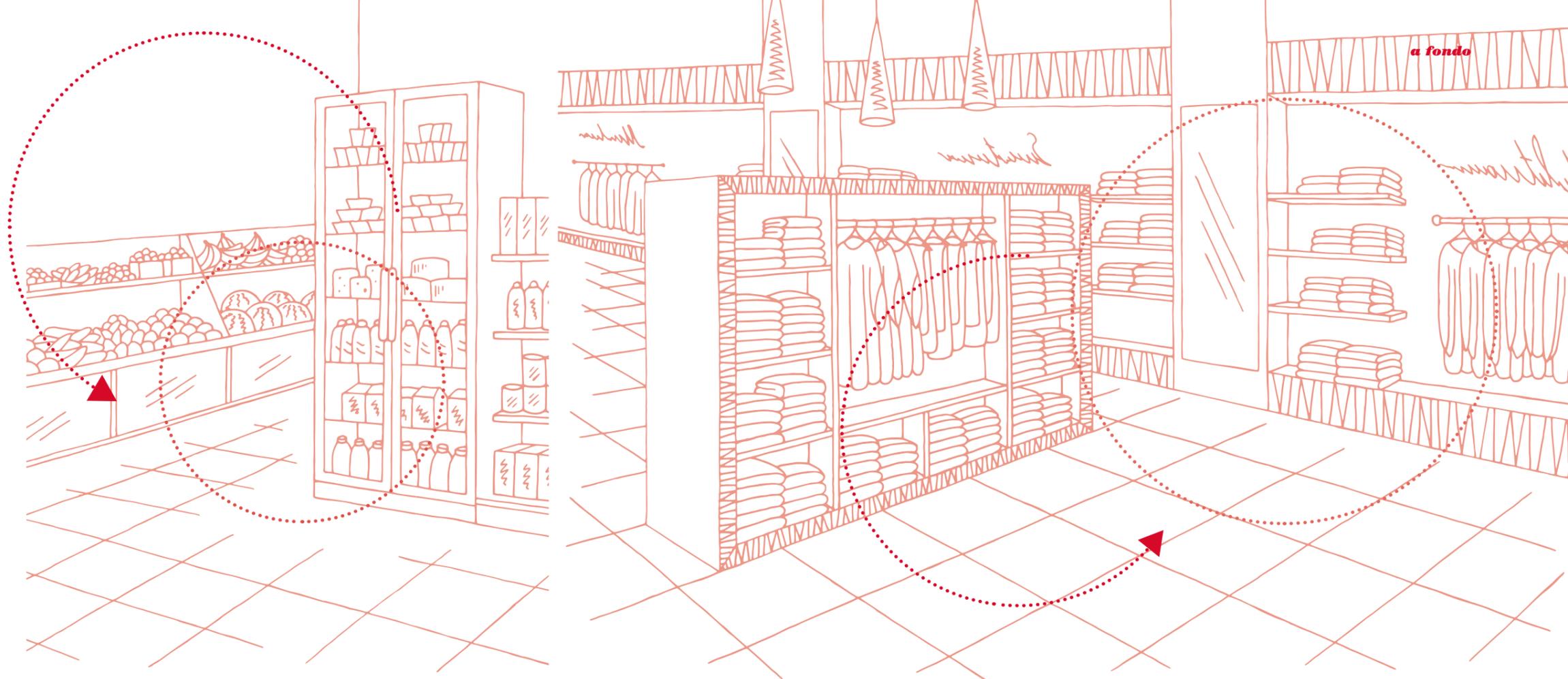
El perverso negocio de la ropa usada

La gestión de la ropa es un negocio que en nuestro país no tenía mucha tradición, pero la crisis económica por una parte y una cierta conciencia medioambiental por la otra son las claves del éxito del mercado de segunda mano.

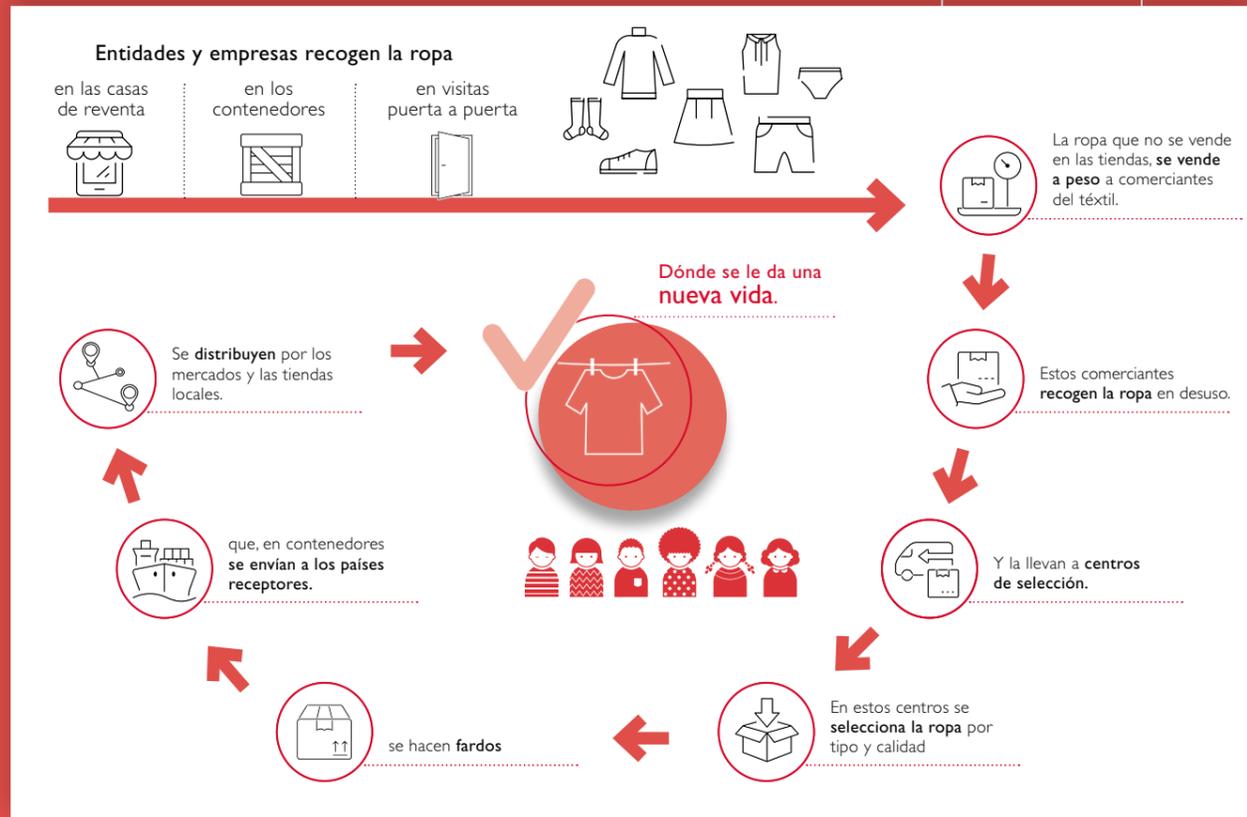
Por volumen, la ropa es el quinto residuo más importante. Supone el 4,1 % del total de desperdicios que se generan en Cataluña. En el Estado español, cada persona se deshace de entre 7 y 10 kilos de ropa al año de media, aproximadamente unos 160 millones de kilos al año. Ahora bien, de todo lo que se recoge, el 60 % no puede reutilizarse porque está en mal estado, el 36 % es reutilizable para la exportación (especialmente a países del tercer mundo) y solo el 4 % puede reutilizarse para la venta al detalle.

En paralelo a este mercado minorista, se ha generado un negocio al por mayor –con empresas especializadas en la importación, la

El sistema vincula la lucha contra el despilfarro con la pobreza y favorece dinámicas especulativas y a la vez olvida la economía sostenible



EL CIRCUITO DE LA ROPA DE SEGUNDA MANO



exportación y la reutilización de ropa de segunda mano— destinado a abastecer tiendas y mercados de todo el mundo. Es un circuito complejo en el que no se desaprovecha prácticamente nada y que a menudo se aprovecha de la solidaridad.

Algunas organizaciones no gubernamentales han encontrado una vía de financiación en la recogida de ropa usada. La venden a peso o por contenedores enteros a empresas especializadas según su calidad: las tiendas de segunda mano reciben la mejor (entre el 5 % y el 10 %); la ropa de segunda y tercera calidad, previamente clasificada, se manda a diferentes países, según las preferencias de cada uno: camisetas blancas para los abogados paquistaníes, ropa de invierno a países de Europa del Este, ropa de verano y vaqueros a países africanos...

Además, y como que en este negocio no se tira nada, la ropa rechazada (más del 50 %) se tritura, se separan los botones y las piezas metálicas de cierres y cremalleras y se compacta para convertirla, por ejemplo, en componentes para coches, moquetas, aislante térmico para edificios o colchones.

En resumen, el negocio de la ropa es muy productivo. Por eso, no es de extrañar que, en paralelo a las entidades sin ánimo de lucro y a las empresas, haya florecido un negocio ilícito que se aprovecha de la solidaridad y del trabajo legal de los demás.

Con todo, este modelo es insostenible. Por una parte, se trata de un mercado que perjudica gravemente la economía de muchos de los países receptores, ya que, pese a que da trabajo a muchas personas a lo largo de todo el circuito (recogiendo los contenedores, seleccionando, estibando fardos, vendiendo en mercados ambulantes, arreglando las piezas que se han adquirido...), muchos de estos países tenían en la industria textil el motor local. Y por la otra, porque es una industria altamente contaminante: la ropa, aunque esté hecha con fibras naturales, no se puede compostar, porque generalmente se han utilizado productos químicos para blanquearla o teñirla.

Estos productos siguen suponiendo un peligro al cabo del tiempo: los productos químicos pueden afectar al sistema inmunitario de las personas, al filtrarse por la piel, y contaminar acuíferos; los tejidos sintéticos no son biodegradables y contribuyen al calentamiento global, por el combustible fósil que se utiliza para fabricarlos y transportarlos y por los pesticidas y los insecticidas con los que se rocían los cultivos...

Innovar en las ayudas, dignificar vidas

La fragilidad es innata a la condición humana. Como seres humanos somos sociales y relacionales, dependemos unos de los otros y nacemos sabiendo que en cualquier momento se nos puede ver truncada nuestra experiencia vital. Y a la fragilidad inherente por el hecho de ser humanos, las personas empobrecidas añaden la que se deriva de su situación socioeconómica.

Es por ello que la ayuda a las necesidades básicas constituye la esencia de Cáritas ya desde que en el año 1945, justo tras el fin de la II Guerra Mundial, el papa Pío XII delegó la ayuda a las necesidades básicas por toda Europa. Ahora bien, la forma en la que se ha materializado esta ayuda ha ido variando a lo largo de los años, pasando del más puro asistencialismo de los inicios a una definición más amplia de las necesidades y a la perspectiva de derechos de la actualidad.

Se ha trabajado mucho tiempo con la definición de necesidades jerarquizada de Maslow. Según esta visión, las personas deben ir superando etapas para cubrir las necesidades fisiológicas, las más primarias, hasta llegar a la autorrealización.

Pero hace ya tiempo que se ha visto que esta escala responde solo a necesidades económicas y a un tipo de sociedad que ya no está vigente. Por ello, muchos expertos se han sumado al “desarrollo a escala humana” de Max-Neef.

Max-Neef es un economista uruguayo que da un paso significativo en la definición de las necesidades incorporando las sociales y desjerarquizándolas, porque considera que todas

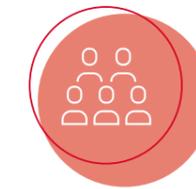
EL CICLO DE LOS ALIMENTOS





UN MODELO CON TRIPLE IMPACTO

SOCIAL



ECONÓMICO



MEDIOAMBIENTAL



La apuesta de Cáritas

Donde mejor puede apreciarse el giro en el enfoque es en los dos grandes ejes de intervención históricos de la institución: los alimentos y la ropa.

Jean Ziegler, ex-relator especial de Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, definió este derecho como el derecho a “tener acceso, de manera regular, permanente y libre, ya sea directamente o por la compra con dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que se corresponda con las tradiciones culturales de la población a la que pertenece el consumidor y que le garantice una vida física y psíquica, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna”.

En esta línea, en Cáritas Diocesana de Barcelona pensamos que tanto las ayudas en especie como las ayudas económicas son transitorias, una solución de urgencia mientras las personas y las familias no reciben unos ingresos mínimos que les permitan llevar una vida digna.

Y la apuesta de Cáritas Diocesana de Barcelona pasa prioritariamente por las ayudas económicas a través de la tarjeta solidaria, una tarjeta de pago en la que la entidad ingresa el importe de

la ayuda y permite que la familia pueda comprar los alimentos donde lo ha hecho siempre, lo que fomenta el comercio de proximidad; elegir qué come según sus gustos, su cultura o su estado de salud y preservar la función social de la alimentación (cocinar y comer en familia), y mantener el hábito de administrar el presupuesto familiar, al mismo tiempo que se evita el derroche y se fomenta la sostenibilidad alimentaria.

Experiencias de otros países demuestran que hay más modelos posibles, alejados del vínculo entre derroche y pobreza, que favorecen la creación de puestos de trabajo y, al mismo tiempo, se basan en la igualdad de oportunidades. De aquí surge el proyecto De Bon Profit!, con el que se está trabajando para abrir una tienda de aprovechamiento para todos los públicos con el componente de la inserción laboral, el cual está en fase de estudio de viabilidad económica. (Véase la pág. 13.)

Este es el modelo que quiere seguir Cáritas Diocesana de Barcelona, para convertir en virtuoso el ciclo de la ayuda alimentaria, aunque convive con el tradicional de ayuda en especie y no siempre lo puede sustituir. También es el modelo que guía la reconversión del otro gran puntal de la acción social de Cáritas, la ropa de segunda mano.

En Barcelona se empezó a trabajar con ropa de segunda mano en el año 1986 con lo que sería la semilla de la actual Fundació Formació i Treball –una entidad promovida por Cáritas, que favorece la inserción laboral de personas con dificultades– y que ha terminado consolidándose como Moda Re- en todo el Estado. (Os lo contamos en la pág.18.)

son importantes. Al mismo tiempo, plantea que las necesidades básicas son universales, y que lo que cambia según el contexto y la cultura es la forma de satisfacerlas.

Es un planteamiento que el programa de ayuda a necesidades básicas de Cáritas Diocesana de Barcelona asume de forma natural en el contexto actual, teniendo en cuenta que hay que resolver cualquier carencia para que la persona pueda vivir plenamente y con dignidad en su entorno social. Esta premisa condiciona las intervenciones, en el sentido de que tenemos que abrir la mirada y adaptar el modelo de acción social.

También es una definición que entronca claramente con el respeto hacia los derechos humanos (DDHH). La mirada de DDHH es la garantía esencial para que podamos vivir como seres humanos, en justicia, fraternidad, libertad y en una situación de igual dignidad.

Partiendo de esta base, la apuesta de Cáritas Diocesana de Barcelona en la ayuda a las

necesidades básicas gira en torno a los parámetros siguientes:

1. La persona es el centro (conoce sus necesidades y marca su ritmo).
2. El acompañamiento debe ser humanizado (sin obviar las emociones y las sensaciones del estado de carencia y con empatía).
3. Hay que facilitar la participación/empoderamiento de la persona (diálogo sin dogmatismo ni paternalismo).
4. Busca el bien común (la fraternidad nos sitúa en el mismo plano: todos somos iguales a los ojos de Dios).
5. Lleva a cabo acciones significativas (intervenciones transformadoras, desde la proximidad, dentro de su comunidad, compartiendo el compromiso y la responsabilidad).
6. Reconoce la dignidad de la persona (con valores éticos y respeto por su cultura).

Tanto las ayudas en especie como las económicas son transitorias mientras las personas y las familias no reciben unos ingresos mínimos que les permitan llevar una vida digna

la entrevista

DESSIRÉE GARCIA

“Con el nuevo modelo garantizamos que nadie sea señalado por su situación social y económica”

Entrevista con Dessirée Garcia, responsable del programa de formación e inserción laboral de Cáritas Diocesana de Barcelona

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: JORDI JULIÀ SALA-BELLSOLELL



La ropa y los alimentos siempre han formado parte de Cáritas. ¿Por qué motivo había que implementar un cambio de modelo en la gestión de estos dos ámbitos?

La ropa y los alimentos han sido fundamentales en la misión de Cáritas Diocesana de Barcelona. Una vez superado el momento más duro de la crisis económica, constatamos que el modelo tiene que evolucionar. Hasta ahora teníamos un modelo de gestión de ropa y alimentos para dar respuesta a la falta de recursos que sufrían las personas más vulnerables. Ahora estamos en un momento de cierta estabilidad económica, y tenemos que cuestionarnos cómo es el acceso a los alimentos y a la ropa. El cambio de modelo quiere garantizar una cobertura de las necesidades básicas en condiciones dignas y de libertad para que las personas puedan elegir las prendas de ropa que necesitan y acceder a los alimentos que más se adecuen a su dieta. Garantizar el derecho a escoger los alimentos significa ir a comprar en familia, disfrutar cocinando o hacer que los hijos colaboren en la preparación de la comida. Por todo ello es necesario este cambio, hacia un modelo que ponga a la persona en el centro.

¿Cómo se está llevando a cabo este cambio de modelo en Cáritas Diocesana de Barcelona?

El cambio se lleva a cabo con dos procesos paralelos. En cuanto a la ropa, lo estamos gestionando con Moda Re-, una iniciativa que hemos impulsado todas las Cáritas ubicadas en las diferentes diócesis españolas que tenemos proyectos relacionados con la ropa. Moda Re- garantiza un tratamiento de la ropa ecológico, sostenible y transparente que crea puestos de trabajo, impulsa la economía social y fomenta la apertura de nuevas tiendas de artículos de segunda mano donde puede ir a comprar todo el mundo, ya sea por motivos ecológicos o económicos. Con este modelo garantizamos la equidad en el acceso a la ropa, y que nadie sea señalado por su condición social o económica.

Con los alimentos ocurre algo parecido. Planteamos que los centros de distribución de alimentos puedan dar un paso más y no sean exclusivamente para personas que se encuentran en situación de dificultad económica. Queremos impulsar supermercados que ofrezcan productos variados y frescos, como la carne, el pescado y la fruta, entre otros, a precios

más asequibles. Todos estos productos provendrán de donativos o de excedentes de empresas alimentarias, con el objetivo de no derrochar alimentos que todavía son aprovechables.

Queremos que los alimentos estén al alcance de todo el mundo, y que no solo los puedan adquirir personas en situación de exclusión social. Estos proyectos irán acompañados de acciones de sensibilización para evitar que se tire ropa y se derrochen alimentos que todavía pueden tener otra vida.

Con todo, lo más importante de ambos proyectos es la creación de puestos de trabajo. Las personas que trabajan y trabajarán en Moda Re- y en el supermercado se encuentran en riesgo de exclusión social y por eso es fundamental garantizar su inserción en el mercado laboral.

Ambos proyectos cuentan con la colaboración de actores que van más allá de Cáritas Diocesana de Barcelona. ¿Cuál es la importancia de trabajar conjuntamente con empresas y otras entidades del tercer sector?

La apuesta por la colaboración con otros actores es

“

Con este trabajo en red podremos impulsar una economía social que vaya a favor de las personas más vulnerables”

fundamental y tiene la finalidad de poner a la persona en el centro. Con este trabajo en red podremos impulsar una economía social que vaya a favor de las personas más vulnerables. Para hacerlo, hay que establecer complicidades con empresas y hacerles entender que, además de ampliar beneficios, hay que seguir apoyando a las personas que se encuentran en dificultades. Creemos que esta colaboración se engloba en el concepto de economía circular, y por eso es tan importante disponer de estructuras empresariales que crean en la economía social y cooperativa. Queremos demostrar que no hay que poner el beneficio económico como objetivo principal para que una empresa sea viable.

Se afirma que este nuevo planteamiento en la gestión de la ropa y los alimentos creará puestos de trabajo. ¿Cómo se llevará a la práctica esta

creación de puestos de trabajo?

En el caso de Moda Re-, que es un proyecto en el que trabajamos conjuntamente con la Fundació Formació i Treball, cuenta con once tiendas repartidas por la provincia de Barcelona que venden ropa de segunda mano. Estas tiendas garantizan la venta de ropa de calidad, y son gestionadas por personas en situación de exclusión social. Estas personas pueden trabajar un máximo de tres años en ellas para adquirir experiencia laboral y poder saltar al mercado laboral ordinario.

La tienda de alimentos que queremos crear seguiría el mismo patrón. Las personas que estarían en caja, atenderían al público, repondrían o se

encargarían de tareas de logística ocuparían puestos de trabajo (unos diez aproximadamente) de inserción social que favorecerían la rotación y la inserción de personas que hace mucho tiempo que no trabajan.

Cada persona tira 14 kg de ropa y 35 kg de alimentos al año. ¿Qué podemos hacer individualmente para reducir este derroche?

Lo más importante es la concienciación. Que cada uno de nosotros tire estas cantidades de alimentos y de ropa genera miles y miles de toneladas que contaminan y, por lo tanto, tenemos que sensibilizar a la población y explicarle que hay alternativas a tirar estos productos. En el caso de la ropa, la gente puede

ayudarnos y llevar ropa a cualquier contenedor de Roba Amiga, puesto que buena parte de esta ropa va a la Fundació Formació i Treball (FiT). La FiT y Càritas garantizamos que se hará un buen uso de ella, que la donación se dedicará a fines sociales y que se crearán puestos de trabajo para las personas que necesitan una oportunidad para trabajar.

Respecto a los alimentos, recomendaría no comprar más de los que realmente necesitamos consumir. También recomiendo hacer lo que se ha hecho toda la vida; lo que hacían nuestras abuelas y nuestras madres, que es saber que hay platos que una vez cocinados pueden reaprovecharse y que aguantan bien durante los días siguientes. ♡



De Bon Profit!

Un supermercado para todos los públicos

TEXTO: JORDI JULIÀ SALA-BELLSOLELL | FOTOGRAFÍA: MARC BARTOMEUS

El pasado 9 de mayo, Càritas Diocesana de Barcelona y cinco entidades más presentaron el proyecto De Bon Profit!, un estudio de viabilidad para impulsar un futuro supermercado que se ubicará en Barcelona y que tiene la intención de vender alimentos que provienen de excedentes alimentarios. La iniciativa pretende dignificar el acceso a la alimentación para que cualquier persona pueda comprar en la tienda, independientemente de su condición social y económica. Los donativos vendrán de empresas relacionadas con la alimentación, hoteles y restaurantes, entre otros. El objetivo es que todos los alimentos que no pueden venderse por las vías ordinarias, por cuestiones de estética, fecha de caducidad o simplemente porque suponen un excedente productivo, puedan tener una segunda vida en este supermercado sostenible y solidario. Además, los productos tendrán un descuento en relación con el precio original, de manera que comprar en De Bon Profit! supondrá un ahorro para todos los consumidores.

Además de fomentar valores como la equidad, el ahorro y la sostenibilidad, De Bon Profit! tiene la intención de destinar buena parte de los beneficios a la creación de puestos de trabajo. Este proyecto promoverá la inserción laboral de personas cualificadas que atenderán las cajas, repondrán alimentos o se encargarán de la logística y, por este motivo, queremos que estas tareas las realicen personas que hace mucho tiempo que están en paro y que se encuentran en riesgo de exclusión social. Está previsto que unas diez personas ocupen estos puestos de trabajo, con el objetivo de que puedan formarse como buenos profesionales, recuperen la autoestima para trabajar y puedan saltar al mercado laboral ordinario.

Por ahora se está estudiando la viabilidad del proyecto De Bon Profit!, pero confiamos en daros buenas noticias lo más pronto posible!





En primer plano

FOTOGRAFÍA: MARIONA GINER / FIT

el reportaje

Reciclar alimentos para reducir el hambre en el mundo

El ejemplo de Dinamarca, Wefood

TEXTO: JORDI JULIÀ SALA-BELLSOLELL | FOTOGRAFÍAS: WEFOOD



Dinamarca es uno de los países de la Unión Europea que más destaca por la defensa del Estado del bienestar. Junto con el resto de los países nórdicos, Dinamarca es conocida por ser pionera en la implementación de políticas sociales en favor de las personas más vulnerables. En esta ocasión, queremos acercarnos al proyecto Wefood, el primer supermercado de Dinamarca que se abastece de excedentes alimentarios procedentes de otros supermercados.

Wefood es un proyecto impulsado por DanChurchAid, una entidad social de la Iglesia luterana de Dinamarca que tiene como objetivo luchar contra la situación de pobreza que viven muchas personas en el tercer mundo. En el año 2016, y ante la constatación de que más de un tercio de todos los alimentos producidos a escala mundial acababan en la basura, DanChurchAid decidió iniciar el

Durante los dos primeros años han vendido más de 250 toneladas de bienes excedentes

proyecto Wefood, con el fin de reducir el derroche alimentario que se produce en Dinamarca.

En febrero de 2016 abrieron el primer supermercado situado en Copenhague, y en solo dos años ya han abierto dos más. Jan-Martin Mikkelsen, administrador del proyecto Wefood, nos confirma que la iniciativa está siendo todo un éxito. “No queremos poner límites al proyecto y precisamente este año 2018 abriremos la cuarta tienda”, explica Mikkelsen. El administrador afirma que todos los bienes provienen de supermercados, y que los productos que vende Wefood son los que se retiran de las estanterías porque están a punto de caducar, tienen un etiquetado incorrecto o bien el envase que los protege tiene algún desperfecto. A pesar de estas pequeñas taras, los alimentos de Wefood son perfectamente comestibles

y cumplen toda la legislación danesa.

Sobre qué productos podemos encontrar en los supermercados Wefood, Mikkelsen afirma que varían en función del día. “Cada día recibimos donaciones de productos y supermercados diferentes, así que no podemos garantizar que el consumidor encuentre lo que busca”, explica. Aun así, Wefood garantiza que el producto siempre será entre un 30 % y un 50 % más barato en relación con el producto que se puede encontrar en un supermercado habitual.

Apuesta por la sostenibilidad

La mayoría de los supermercados solidarios que hay en Europa tienen el objetivo de garantizar el acceso a la alimentación de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad en cada uno

de los países donde actúan. En el caso de Wefood, su objetivo principal es eminentemente ecológico, y trabaja con la filosofía de reducir los alimentos que anualmente se tiran en Dinamarca. Además, los beneficios que Wefood pueda obtener al vender estos alimentos van destinados a combatir el hambre en países empobrecidos como Sudán del Sur, Etiopía y Bangladés.

El reto de garantizar la sostenibilidad y evitar el derroche es tan importante que la ministra de Medio Ambiente de Dinamarca afirmó que ella compraría productos a punto de caducar en uno de los supermercados Wefood. Al preguntar al administrador del proyecto qué valoración hace de todo, afirma que es genial sentir el apoyo que la sociedad danesa da a Wefood. “Queremos agradecer el trabajo de los voluntarios, los comerciantes y los proveedores.

Durante los primeros dos años hemos vendido más de 250 toneladas de bienes excedentes, y lo más importante es que beneficia a los clientes, el medio ambiente y, sobre todo, a los más pobres del mundo”, concluye Mikkelsen. 



Milan Food Policy

La gestión de los alimentos en Milán

TEXTO: STEPHEN BURGEN



Cada año, Europa malgasta más de 80 millones de toneladas de alimentos, el 50 % de las cuales procedente de los hogares y los restaurantes.

Estos datos sorprenden especialmente cuando unos 16 millones de europeos dependen de entidades benéficas para poder comer. Países como Francia o Italia han introducido diferentes medidas para luchar contra esta lacra. Por ejemplo, Francia ha prohibido a los supermercados tirar la comida que no venden y desde el año 2015 la ciudad de Milán ha puesto en práctica políticas alimentarias integradas que pretenden minimizar los residuos y animar a los ciudadanos a consumir productos locales.

Andrea Calori, impulsor del proyecto Milan Food Policy, participó el pasado mes de mayo en la jornada "De Bon Profit!", organizada por Cáritas junto con otras entidades. El modelo

milanés destaca por su enfoque racional e integrado de la comida. Los alimentos desempeñan un papel multifuncional en las ciudades, argumenta Calori, y deberían considerarse parte esencial de la infraestructura urbana, tanto como la policía, el suministro de agua o las zonas verdes.

En este planteamiento, Calori y su equipo se percataron de que era imposible desarrollar políticas alimentarias sin tener en cuenta otros ámbitos de la Administración local, como son la gobernanza, el sistema educativo, la gestión de los residuos, el acceso a los alimentos, la interrelación con las políticas de bienestar, el medio ambiente, los ecosistemas agrícolas, los sistemas de

producción, el desarrollo empresarial o el comercio. La novedad del modelo propuesto por Calori es que integra los diferentes planes y modelos vigentes en la ciudad, es decir, concibe la gestión de los alimentos no de un modo aislado, sino en convivencia con el resto de los actores locales integrando estrategias y metodologías de gestión. El resultado ha sido un modelo con un fuerte impacto social y ecológico.

Por ejemplo, muchas de las iniciativas para gestionar alimentos en Milán se han propuesto pensando en su impacto social. Así, la ONG italiana Banco Alimentare recoge los excedentes de alimentos de minoristas de todo el país y los distribuye a unas 54.000 personas a través de las redes de caridad, comedores comunitarios locales o directamente a familias que lo necesitan. También en este sentido, el proyecto Milano Restaurazione (totalmente público) sirve 80.000 comidas cada día en escuelas, jardines de infancia, hogares para personas mayores y centros asistenciales.

El 2015 la ciudad también puso en marcha el Milan Urban Food Pact, el primer protocolo internacional impulsado desde el ámbito municipal. Hasta ahora, unas 172 ciudades de todo el mundo se han adherido al pacto, entre ellas las ciudades españolas de Madrid, Málaga, Barcelona, Valencia y Alcalá de Henares. Milán también reconoce a los alcaldes que desarrollan buenas políticas alimentarias con un premio cuyo objetivo es promover el intercambio de prácticas entre las ciudades que han firmado el pacto. 

Moda Re-

Ropa ética y sostenible

TEXTO: GEORGINA COLOMÉ

Como sociedad todavía no hemos conseguido adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todo el mundo y para las generaciones futuras, que suponga limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, reutilizar y reciclar. Abordar esta cuestión sería una manera de contrarrestar la cultura del descarte (Laudato si, 22). La Doctrina Social de la Iglesia ha sido firme en la necesidad de humanizar la economía y desarrollar un nuevo marco de relaciones económicas que sitúe en el centro a la persona y su entorno.

Por su larga trayectoria, Cáritas es la entidad más reconocida por la sociedad en la acción social en lo referente a la recogida y la entrega de ropa. La actividad textil tiene un valor económico para otros agentes, pero para nosotros es una oportunidad de creación de empleo social, de dignificación de la entrega y de responsabilidad medioambiental, desde la creación de la Fundació Formació i Treball hace 25 años. Durante estos años y sobre estos pilares, el proyecto ha ido creciendo y consolidándose. Solo en 2017 han recibido ropa 7.021 familias a través de los proyectos de entrega social de las tiendas de Roba Amiga y se han generado 130 puestos de trabajo.

participación de las comunidades parroquiales y del voluntariado, tenga la misión de generar el máximo número de puestos de trabajo protegidos y de inserción laboral. Después de un laborioso proceso de coordinación y transformación para conseguir un marco de trabajo común, veintinueve Cáritas Diocesanas de toda España han sumado sinergias para crear un proyecto de reciclaje de ropa de segunda mano con estrictos criterios de sostenibilidad y de valores éticos. Fruto de la construcción de este trabajo en común, nace el proyecto Moda Re-, que tiene como objetivo crear e impulsar tiendas de ropa de segunda mano que cubran las necesidades de las familias de forma inclusiva y que ofrezcan nuevas oportunidades a las personas que acompañamos.



Ahora, nos sentimos llamados a dar un paso más en este rumbo y a contribuir al desarrollo de un nuevo proyecto estatal, que, con la

Cuando hablamos de Moda Re-, queremos poner en valor la importancia de re-tomar, re-utilizar o re-ciclar para re-construir, re-iniciar, re-utilizar o re-vivir las biografías de todas las personas en situación social precaria a las que acompañamos. Moda Re- nace para impulsar proyectos con vocación de ser económicamente autosuficientes, en los que los resultados económicos vayan destinados a sustentar el propio proyecto. Siguiendo una estructura de economía circular, pone a las personas en el centro de todo su desarrollo, gracias a una actividad empresarial basada en el consumo sostenible y en la generación de empleo

Queremos poner en valor la importancia de re-tomar, re-utilizar o reciclar para re-construir, re-iniciar, re-utilizar o revivir las biografías de todas las personas en situación social precaria a las que acompañamos



normalizado para las personas en situación de exclusión social que participan en los programas de acogida y acompañamiento de Cáritas. Además de favorecer la inserción laboral de los participantes de la entidad, el proyecto permite dignificar la forma en que reciben la ropa las personas que la necesitan pero que no la pueden pagar, que podrán hacerlo en los diferentes puntos de venta como unos clientes más, pero de manera gratuita. Por lo tanto, como dice uno de los eslóganes de la campaña Moda Re-, no es lo mismo hacer negocio con la ropa usada que hacer justicia social.

Beneficios sociales, económicos y medioambientales

Cada español se deshace de 2-3 kg de ropa al año, lo que se traduce en 120.000 toneladas anuales de residuos en todo el Estado, de los cuales solo un tercio entra en los circuitos de recogida y tratamiento. La actividad textil para Cáritas es una oportunidad de creación de empleo social, de dignificación de la entrega y de responsabilidad medioambiental. Con nuestro modelo, conseguimos un triple impacto: en primer lugar, social, porque se facilita el acceso a los productos textiles básicos a las personas que más lo necesitan; en segundo lugar, económico, con la creación de puestos de trabajo para personas con dificultades para acceder al mercado de trabajo, y finalmente, reduciendo el residuo y alargando el ciclo de

vida. Con esta acción, además, fortalecemos el papel de la dimensión promocional de Cáritas en la sociedad.

En coherencia con este modelo de economía solidaria, Moda Re- nace bajo el lema inspirador de “reciclamos ropa, insertamos personas”. Las cifras del proyecto reflejan estos objetivos: el funcionamiento se basa en 750 puestos de trabajo protegido y de inserción y el apoyo de 1.000 voluntarios en toda España. Aparte de todo ello, el compromiso con la sostenibilidad del planeta es otro de los puntos fuertes, si se tiene en cuenta que la actividad de este proyecto textil permite ahorrar 56 millones de metros cúbicos de agua y evita la emisión a la atmósfera de unas 680.000 toneladas de CO2. ◀

“El Corte Inglés del Raval”

POR: REDACCIÓN

El casco antiguo de Barcelona es un entramado de callejones entre los cuales se esconden comercios únicos e irrepetibles. En la calle del Hospital, justo enfrente de la Biblioteca de Cataluña, está **Roba Amiga**, una tienda recién remodelada donde las personas comprometidas con la filosofía de la reutilización o con recursos económicos limitados pueden comprar ropa tanto para hombre como para mujer. Tiene poco que ver con lo que eran las tiendas de ropa de segunda mano de hace unos años. Cuando entras por la puerta, sorprende la luminosidad, la calidez de la madera, la buena calidad de la ropa y, muy especialmente, la sonrisa de su encargada, Fátima Zohra El Aaeia. Ella es el claro ejemplo del círculo virtuoso que supone esta nueva manera de gestionar la ropa de Moda Re-. Originaria de Marruecos, llegó a Cataluña en 2007. Además de algunos problemas de salud, una de sus principales dificultades es que no conseguía encontrar trabajo. La asistente social le habló de la Fundació Formació i Treball y de la posibilidad de hacer prácticas en una de sus tiendas. Lo probó y ya han pasado once años. Hoy Fátima es la encargada de la tienda y toda una institución en el barrio. Como explica Clàudia Tapia, una clienta habitual, “a Fátima la respeta todo el mundo, los ladrones no se atreven a entrar porque los pone a raya”.

Clàudia explica que compra en Roba Amiga “porque los precios son muy buenos, mucha ropa es nueva y los zapatos son fantásticos”. Además, reconoce que se encuentra muy a gusto “porque parece un comercio del barrio donde trabajo, parece que compre en Sarrià”. De hecho, Clàudia se refiere en la tienda como “El Corte Inglés del Raval”, porque siempre que entra compra algo y no solo para ella. Compra ropa para la familia, los nietos e incluso para mandar a Bolivia. Roba Amiga es un ejemplo magnífico que demuestra que el ciclo de la ropa genera trabajo, promueve la participación social y contribuye al reciclaje. ◀

la dependienta

Fátima Zohra El Aaeia

La asistente social le habló de la Fundació Formació i Treball y de la posibilidad de hacer prácticas en una de sus tiendas. Lo probó y ya han pasado once años.

la clienta

Clàudia Tapia

Compra en Roba Amiga “porque los precios son muy buenos, mucha ropa es nueva y los zapatos son fantásticos”.

Roba Amiga es un ejemplo magnífico que demuestra que el ciclo de la ropa genera trabajo, promueve la participación social y contribuye al reciclaje

Visita la tienda en la calle de l’Hospital, 89 en Barcelona (Raval)



¿qué puedes hacer tú?

En el día a día, a menudo encontramos justificaciones de falta de tiempo o dinero para dejar de hacer acciones que generan mejoras para las personas y el medio ambiente. Sin embargo, para dar este paso solamente es necesario tener ganas de hacer algo. A esta actitud se le llama compromiso, un valor que compartís todas las personas que nos acompañáis en nuestro camino junto a las personas más vulnerables.

El compromiso se hace acción a través de colaboraciones diversas. Aquí te enseñamos diferentes posibilidades vinculadas al aprovechamiento y la mejora de la gestión de la ropa y los alimentos. Te animamos a participar en alguna de ellas y a compartirlas con tus familiares y amigos.

Todos podemos aportar nuestro granito de arena para contribuir a crear una sociedad más solidaria y sostenible

¡Tu compromiso mejora el mundo!

10 propuestas que puedes hacer para generar un impacto positivo

1. Dona la ropa que ya no necesites a la Fundació Formació i Treball (FiT), una entidad promovida por Càritas Diocesana de Barcelona bajo el convencimiento de que el trabajo es la mejor alternativa para luchar contra la exclusión social.

Depositándola en los contenedores de color naranja o rojo o llevándola a la sede de la Fundació Formació i Treball

Organizando una campaña de recogida solidaria en tu empresa o escuela con la que harás una tarea social de sensibilización

Instalando un contenedor de recogida de ropa en tu empresa

CONTACTO: c. de Ramon Llull, 430-438 Sant Adrià de Besòs. Telf. 93 303 41 00

2. Contrata a personas o servicios con un objetivo común: la inclusión

En la bolsa de trabajo doméstico de Càritas (Aprop) te podemos ayudar a encontrar a la persona que necesitas para cuidar a una persona mayor o un niño o para las tareas del hogar.

Telf. 680 409 850

Correo electrónico: aproborsa@caritas.barcelona

En Feina amb cor ofrecemos un servicio de acompañamiento al empleo para personas que hace más de un año que están en paro.

Telf. 93 117 08 11

Correo electrónico: feinaambcor@caritas.barcelona

Ofrecemos servicios de catering, limpieza, reformas y obras en domicilios y locales, de vaciado de pisos y locales, y el servicio de bici solidaria a través de la **Fundació Formació i Treball**.

Telf. 93 303 41 00

Correo electrónico: fit@formacioitreball.org

3. Cuando vayas a comprar apuesta por el consumo responsable. Puedes hacerlo yendo a comprar ropa y complementos a una tienda

Roba Amiga, creada por la Fundació Formació i Treball para ofrecer puestos de trabajo a personas que tienen difícil acceder a una oportunidad laboral.

Encuentra la tienda ROBA AMIGA más cercana a tu domicilio:

C. de Garcilaso, 187 (Congrés)

C. de l'Hospital, 89 (Raval)

C. de Lledó, 6 - local, 5 (Gòtic)

C. de la Mare de Déu del Port, 337-339 (Sants) • Tienda gestionada por Projecte Home

C. de Ramon Llull, 430-438 (St. Adrià de Besòs)

C. de Sant Ildefons, 20 (Cornellà de Llobregat)

C. de Sibelius, 9 (Clot)

4. Da una segunda oportunidad también a los muebles. Si necesitas comprar hazlo en la FiT.

5. La comida no se tira. Aprovecha los restos de alimentos sobrantes.

6. Da una oportunidad a los alimentos que no luzcan en la estantería. Que sean feos no significa que no sean igual de sabrosos.

7. Compra los alimentos que tengan una fecha de caducidad más tardía.

8. Antes de ir a comprar, haz una lista de lo que necesitas para evitar comprar de más.

9. Haz voluntariado y ofrece tu tiempo, tu talento y tus ganas de ayudar a los demás.

10. Haz un donativo para que podamos continuar impulsando estos proyectos y ofreciendo oportunidades a las personas más vulnerables. ❤️

cocina con los más pequeños

RECETA DE APROVECHAMIENTO - POSTRES

Flan de pan y plátano con trufa de chocolate

Cómo aprovechar el pan seco y el plátano, que es una de las frutas que más desperdiciamos



Preparación

Mojamos la miga de pan o de bizcocho con la nata líquida y la leche. Batimos los huevos con el azúcar hasta que blanqueen. Añadimos el resto de los ingredientes. Ponemos un papel de horno en un molde y lo rellenamos con la masa. Lo cocemos durante 45 minutos a 130 °C protegido con papel de horno o al baño maría a 180 °C. Lo pinchamos para ver si ha quedado bien cocido. Esperamos a que se enfríe para desmoldarlo.

Para hacer la trufa de chocolate, fundimos el chocolate con la nata líquida y un chorro de ron en el microondas. Una vez hecha, la ponemos en una manga pastelera y esperamos a que se enfríe.

Emplatamos poniendo el trozo de bizcocho de plátano y lo decoramos con la trufa que tenemos en la manga pastelera. Acabamos con los restos de galletas rotas por encima y unos toques de cacao.



Ada Parellada

Cocinera y propietaria del restaurante Semproniana

Ada Parellada (Granollers, 1967) nació en la Fonda Europa de Granollers. La cocina, los aromas y los platos la han envuelto desde el día que llegó a este mundo. Quizás porque lo ha visto desde siempre en su oficio, en Semproniana, donde cocina, come, bebe y hace amigos.

Ingredientes

Para el bizcocho de plátano y chocolate:

- 2 huevos
- 85 g de azúcar
- 3 plátanos
- 150 g de bizcocho o de pan del día anterior
- 250 ml de leche
- 250 ml de nata

Para la trufa de chocolate:

- 300 g de chocolate
- 150 ml de nata líquida
- Un chorro de ron

- Restos de galletas rotas
- Cacao en polvo

juega con los más pequeños

Sopa de letras

Encuentra 16 palabras relacionadas con la alimentación.

W	G	H	P	O	M	X	U	A	J	N	A	R	A	N
P	B	A	T	A	J	P	K	W	Y	K	G	R	L	U
A	U	M	B	U	U	A	Z	G	U	K	U	Z	Z	A
G	T	B	G	M	F	S	E	X	L	J	H	O	J	C
H	I	U	Z	O	U	T	A	X	D	N	C	D	U	D
Y	F	R	C	Q	O	E	G	S	Q	U	E	S	O	U
I	A	G	G	Z	A	L	A	X	O	L	L	O	P	M
B	R	U	S	R	L	D	Z	Y	E	L	Y	Q	A	A
O	R	E	A	H	A	N	P	Z	L	E	C	H	E	G
R	A	S	F	N	C	P	A	J	K	H	P	O	L	D
Q	P	A	I	R	A	N	C	U	L	Y	W	C	L	A
R	J	U	Q	K	B	B	H	L	P	S	O	P	A	L
E	O	Z	E	T	A	M	O	T	R	S	M	U	I	E
W	G	L	D	I	C	M	S	A	R	D	I	N	A	N
H	P	Z	E	H	M	A	N	Z	A	N	A	M	F	A



BACALAO - BUTIFARRA - GAZPACHO - HAMBURGUESA - LECHE - LECHE - LECHUGA - MAGDALENA - MANZANA - MANZANA - NARANJA - PAELLA - PASTEL - POLLO - QUESO - SARDINA - SOPA - TOMATE

el apunte histórico

Colectas de alimentos

Una tradición de nuestra organización

Las colectas de alimentos siempre han formado parte esencial de Cáritas. Desde la creación de la entidad era tradición que todas las Navidades numerosas escuelas de Barcelona organizaran recogidas de alimentos para las personas más necesitadas. Sin embargo, con el tiempo, estas colectas se fueron trasladando a las diferentes parroquias de la ciudad.



Estas dos imágenes, correspondientes a la recogida de alimentos de diciembre de 1964, ilustran cómo quedaba el patio del Arzobispado de Barcelona. Las toneladas de alimentos en lata recogidas se distribuían después entre las personas atendidas por Cáritas.

tuits destacados

#DeBonProfit

Eva Vilaseca
@evavilaseca

Debemos romper los vínculos pobreza alimentaria – aprovechamiento alimentario. El desperdicio nos interpela a todos. Menos asistencialismo. Más proyectos transformadores #debonprofit

Banc de Recursos
@bancdr

Conclusiones de la jornada: Hay una red muy potente en Europa para evitar el desperdicio de alimentos #debonprofit quiere transformar el problema en oportunidad y poner Barcelona en línea con otras ciudades que tratan de fijar un modelo alimentario sostenible y solidario.

Banc de Recursos
@bancdr

Andrea Calori explica las diferentes actividades de Milano Ristorazione para reducir el desperdicio alimentario en los comedores escolares: bolsas para llevarse la comida, distribución a los vecinos, deducciones fiscales, etc. #debonprofit

Cavalli Online Fit
@cavalli_fitness

The world shares the same issues in poverty, food insecurity and food waste. We need to work together to bring resolutions. Less waste, sustainable food production and improved nutrition for all #debonprofit

Càritas Barcelona
@caritasbcn

Momento de descanso en la jornada #deBonProfit. Fruta, bocadillos, bollería y cereales... un desayuno con comida reaprovechada. #NoAlDesperdicio

Marta Plujà-Calderon
@marta_pluja

#DeBonProfit Todos los proyectos que suponen una verdadera innovación en la lucha contra el desperdicio alimentario pasan por no querer dar lecciones de como comer.

Prevençió Residus
@rezerocat

Jornada #deBonProfit Se debe evitar el #desperdicio de alimentos porque:

- Mitiga el cambio climático
- Promueve el #consumoconsciente y #transformador
- Ahorra costes
- Valora el esfuerzo humano tras cada alimento producido
- Cada vez estamos más sensibilizados con el medio ambiente

SJ
@suzannej80

El desperdicio de la alimentación es para toda la población no sólo para las personas en exclusión social. Es un deber de todas. No se puede estigmatizar. #debonprofit

familiesmonoparental
@monoparentals

Gracias a #debonprofit hemos descubierto la aplicación We Save Eat y la daremos a conocer a las familias monoparentales. ¡Muchas gracias!

Albert Sales
@EnsQuedem

#DeBonProfit para garantizar una alimentación adecuada las familias necesitan garantía de ingresos y una vivienda en condiciones. Repartimos comida, es lo que tenemos más a mano, no para responder a la necesidad real.

NO NOS CONFORMAMOS

SEGUIMOS TRABAJANDO POR UNA SOCIEDAD
QUE GARANTICE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

